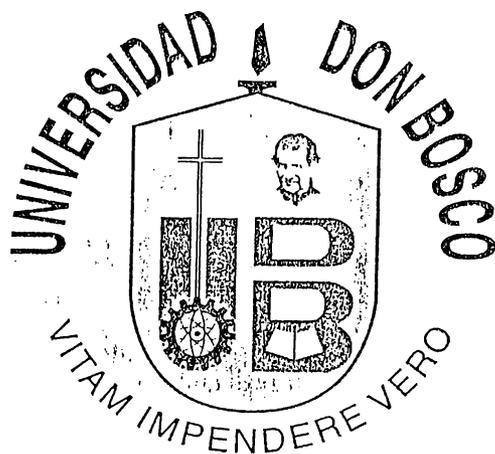


UNIVERSIDAD DON BOSCO

FACULTAD DE TEOLOGIA



EL KERIGMA PRIMITIVO Y

SU APLICACION A LA EVANGELIZACION ACTUAL

TRABAJO ELABORADO PREVIO A LA OBTENCION
DEL TITULO DE PROFESOR DE EDUCACION
MEDIA PARA LA ENSEÑANZA DE LA TEOLOGIA.

PRESENTADO POR

RNA. SANDRA ELVIRA BARAHONA

RNA. ROSA MARIA BELTRAN

OCTUBRE DE 1996

SOYAPANGO

SAN SALVADOR

EL SALVADOR

UNIVERSIDAD DON BOSCO

FACULTAD DE TEOLOGIA

PRESIDENTE

PRESBITERO HERIBERTO HERRERA

RECTOR

ING. FEDERICO MIGUEL HUGET RIVERA

DECANO

PBRO. Y LIC. CESAR MONTENEGRO

INDICE

* PRESENTACION	01
* INTRODUCCION	03
* PRIMERA PARTE: EL KERIGMA PRIMITIVO.	
1. ORIGEN DEL TERMINO	05
1.1. ORIGEN ETIMOLOGICO	05
1.2. ORIGEN BIBLICO	05
1.2.1. En el Antiguo Testamento	05
1.2.2. En el Nuevo Testamento	06
2. LOS PORTADORES DEL KERIGMA	07
2.1. EL KERIGMA DE JUAN BAUTISTA	07
2.2. EL KERIGMA DE JESUCRISTO	07
2.3. EL KERIGMA EN LOS SINOPTICOS	08
2.3.1. El evangelio de Marcos	09
2.3.2. El evangelio de Mateo	10
2.3.3. El evangelio de Lucas	10
2.4. EL KERIGMA DE JUAN	11
2.5. EL KERIGMA EN LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES..	11
2.6. EL KERIGMA EN SAN PABLO	15
3. CONCLUSION	19
* SEGUNDA PARTE: LOS ELEMENTOS DEL KERIGMA PRIMITIVO.	
1. CONTENIDO DEL KERIGMA: LA PERSONA DE JESUS	21
2. OBJETIVO DEL KERIGMA: LA SALVACION	22
2.1. LIBERACION DEL PECADO	22
2.2. TENER VIDA ETERNA	23
2.3. EL DON DEL ESPIRITU	23
2.4. LA FORMACION DE LA COMUNIDAD: LA IGLESIA...	24
3. DESTINATARIOS DEL KERIGMA	24

4. LOS FRUTOS DE LA ACOGIDA DEL KERIGMA	25
4.1. UNA COMUNIDAD ORANTE	26
4.2. COMUNIDAD DE AMOR	26
4.3. COMUNIDAD EN UNIO Y FRATERNIDAD	26
4.4. COMUNIDAD TESTIGO	26
5. CONCLUSION	27

* TERCERA PARTE: EL KERIGMA EN LA IGLESIA DE HOY.

1. RELACION DEL KERIGMA CON OTRAS REALIDADES	28
1.1. KERIGMA Y EVANGELIZACION	28
1.1.1. Problemática pastoral	29
1.1.2. Articulación teológica	29
1.1.3. Propuesta pastoral	30
1.2. KERIGMA Y CATEQUESIS	31
1.2.1. Articulación teológica.....	31
1.2.2. Problemática pastoral	34
1.2.3. Propuesta pastoral	35
1.3. KERIGMA Y SACRAMENTOS	35
1.3.1. Problemática pastoral	35
1.3.2. Articulación teológica	36
1.3.3. Propuesta pastoral.....	37
2. CRITERIOS PASTORALES PARA UN EVANGELIZACION KERIGMATICA	38
2.1. MOMENTOS DE LA EVANGELIZACION KERIGMATICA..	38
2.1.1. Testimonio de vida	39
2.1.2. Anuncio ardoroso de Jesús.....	39
2.1.3. Catequesis de iniciación	39
2.1.4. Catequesis de desarrollo de la fe	39
2.1.5. La homilía	40
2.1.6. Los medios de comunicación social	40
2.2. METODOLOGIA PARA UNA EVANGELIZACION KERIGMATICA	
2.2.1. Secuencia lógica y concatenación	41
2.2.2. Actualidad	41
2.2.3. Personalización	41

2.3. METAS DE LA EVANGELIZACION KERIGMATICA	42
2.3.1. Experimentar el amor salvífico de Dios	43
2.3.2. Conciencia de pecado frente a Dios ...	43
2.3.3. Acto de fe	43
2.3.4. La Conversión	44
2.3.5. Vivir un pentecostés personal	44
2.3.6. Integración a la comunidad cristiana .	45
* CONCLUSION	46
* BIBLIOGRAFIA	48

PRESENTACION

El presente trabajo ha sido elaborado como requisito previo para optar al título de profesorado en Educación Media para la Enseñanza de la Teología Pastoral, en la Universidad Don Bosco. Debido a su importancia en los tiempos actuales y a la urgente necesidad de renovación espiritual mediante el retorno a los orígenes y a las fuentes de nuestra redención, se escogió, entre los temas propuestos por la universidad, este del Kerigma.

La elaboración de este trabajo nos ha permitido conocer mejor qué es el Kerigma Apostólico y así realizar con eficacia nuestra misión evangelizadora dentro de la Iglesia en beneficio de todos los miembros del pueblo de Dios.

Sabemos que nuestro trabajo no está del todo acabado, es sólo un aporte para ser profundizado y perfeccionado por otras personas más expertas en la materia.

Agradecemos a Dios Nuestro Señor por habernos dado la oportunidad de prepararnos más para conocerle mejor y así dar un aporte más efectivo en la extensión de su Reino.

Agradecemos a nuestra comunidad religiosa por habernos

permitido terminar nuestros estudios para servir con más eficiencia en nuestro apostolado.

Agradecemos a la Universidad Don Bosco por habernos permitido realizar nuestros estudios y por aceptar el presente trabajo sobre "El kerygma apostólico y su aplicación a la Evangelización actual"

Agradecemos a todos los maestros que contribuyeron con responsabilidad y dedicación a nuestra formación académica y, muy especialmente, a nuestro asesor, Licenciado Armando Márquez Ochoa, quien con oportuna orientación nos ha iluminado en la elaboración de este trabajo.

INTRODUCCION

La Iglesia continuamente está insistiendo en la urgencia de evangelizar y catequizar de una manera integral, debido a que hoy más que nunca se ve la problemática ocasionada por un evangelización incompleta y rutinaria, falta de aquél impulso misionero que movió a los apóstoles y a los primeros cristianos a anunciar fervientemente a un Cristo vivo y presente, resucitado y glorioso, capaz de dar sentido a la vida y a la historia personal y social.

Nos hacemos eco de la voz de la Iglesia que, en Medellín dijo: "... muchos católicos (y nos atrevemos a incluir, también a religiosas y sacerdotes), hay sin una verdadera conversión al Evangelio, sin un encuentro personal con Jesús Salvador y un compromiso con El". Es una realidad que se palpa con sus múltiples consecuencias, continuamente se encuentran adultos con una fe infantil, cristianos en teoría, cuya vida no refleja la vivencia del seguimiento de Cristo, sino más bien una oposición entre fe y vida.

En base a esta realidad, hemos escogido el tema del kerigma apostólico para conocer más a fondo el mensaje que convirtió a tantos cristianos y por el cual muchos de ellos fueron capaces de darlo todo, aún la propia vida.

Estas reflexiones buscan iluminar la misión evangelizadora de la Iglesia mediante el regreso a las fuentes bíblicas y doctrinales del kerigma primitivo, sus elementos y su esencia. Todo esto para poder asumir sus exigencias más efectivamente en la proclamación, celebración y vivencia de la fe. Y, así, no continuar como hasta ahora, pasando por alto la evangelización y dedicándonos sólo a catequizar o, peor aún, a transmitir una instrucción religiosa memorística y ritualista.

El presente trabajo está dividido en tres partes. Se puede decir que, de alguna forma, en la Primera Parte se colocará el "marco histórico" de la temática: origen etimológico y bíblico del término, los portadores del kerigma y los principales textos. En la Segunda Parte, se establecerá el "marco teórico", en cuanto reflexión conceptual de los principales elementos que conforman el kerigma, entre ellos, su contenido, su objetivo, sus destinatarios y sus frutos. De esta forma, se prepara la Tercera Parte, con el "marco operativo", es decir, la parte en la cual se señalan algunos criterios de operatividad pastoral en la Iglesia de hoy.

PRIMERA PARTE.

EL KERIGMA PRIMITIVO.

La primera parte de este trabajo busca profundizar qué se entiende por "kerigma primitivo"; para ello se inicia determinando el origen etimológico y bíblico del término; posteriormente se presenta a los principales "portadores del kerigma", pues, la mejor forma de conocer el kerigma primitivo es analizando los textos y los personajes que nos lo presentan.

1. ORIGEN DEL TERMINO.

1.1. ORIGEN ETIMOLOGICO.

El término "Kerygma", se deriva del sustantivo "Keryx", y su primera traducción sería: "heraldo", "pregonero". Puede indicar tanto el contenido del anuncio como el acto de darlo a conocer: comunicar una noticia, una orden o decreto y, especialmente, ser el portavoz de su Señor¹.

1.2. ORIGEN BIBLICO.

En la Sagrada Escritura encontramos el término "kerigma" con los siguientes significados:

1.2.1. En el Antiguo Testamento.

En la traducción griega del Antiguo Testamento, el término

¹. Cf. ARANDA G., "Kerigma", en Enciclopedia Rialp, XIII, 761-762. También, BOUYER L., Diccionario de Teología, Herder, Barcelona, 1968, 392; SIMONS E., "Kerigma", en AAVV., Sacramentum Mundi, IV, Herder, Barcelona, 1976, 194.

"Kéryx", aparece sólo cuatro veces (Gen 4,43; Dan 3,4; Eclo 21,15 y Mc 6,4), teniendo en cuenta que en Gen 41,43, "kéryx", no tiene equivalente hebreo, sino que es sólo un añadido que hacen los LXX, que traduce con "kéryx", el hebreo "gritar" y que, en los otros textos se habla de un heraldo en una corte fuera de Israel, se deduce que la concepción del heraldo es originariamente extraña al Antiguo Testamento².

1.2.2. En el Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento, "kéryx" reaparece, pero, pierde la importancia que tenía en el mundo griego. Sólo tres veces se presenta el término en los escritos neotestamentarios (1 Tim 2,7; 2 Tim 1,11; 2 Pe 2,5). El Nuevo Testamento rechaza el uso constante del término "Kéryx", sin duda porque se pone el acento sobre el que anuncia o proclama, contrariamente a la concepción cristiana, en la cual, el verdadero proclamador es Cristo mismo y no un humano. Por eso se prefiere la expresión "keryssein" que se refiere, más bien, a la acción realizada por el heraldo. Aparece sesenta y cinco veces, indicando así la gran importancia que se da a la acción de predicar realizada por los apóstoles: la proclamación de un hecho: Cristo³.

También, aparecen otros términos con un significado semejante: angellein (anunciar), euangellein (evangelizar), didaskein (enseñar), homilein (conversar), martirein (testimoniar), etc. Pero, lo característico del "kerygma" y de "keryssein" consiste en señalar la proclamación primera, el anuncio hecho a quienes aún no han oído hablar de Cristo y de la proximidad del Reino de Dios.

². Cf. GONZALEZ RUIZ J.M., "Kerigma" en FLORISTAN C.-TAMAYO J.J., Conceptos fundamentales de Pastoral, Cristianda, Madrid, 1983, 542-549.

³. Cf. GONZALEZ RUIZ J.M., "Kerigma", en AAVV, Enciclopedia de la Biblia, IV, Garriga, Barcelona, s/f, 837.

En los evangelios sinópticos, los Hechos y las cartas de San Pablo, se usa el término kerigma para designar la predicación de: el Reino de Dios; de la penitencia (metanoia) que debe de ser su consecuencia (Mt 4,23); del mesianismo de Jesús (Mt 4,17) y, finalmente, del misterio de su cruz (1 Cor 1,23). En Rom 16,25 encontramos la predicación de Jesucristo; en 1 Cor 2,4 la predicación de los apóstoles como acto; y, en 1 Cor 1,21 lo encontramos como mensaje proclamado. También, Hechos de los Apóstoles presenta el "kerygma" como predicación misionera de las figuras más relevantes de la Iglesia primitiva a los grupos representativos de los judíos, prosélitos y gentiles.

2. PORTADORES DEL KERIGMA.

Después de haber conocido el significado del término, veamos, ahora, quiénes fueron sus principales portadores; de esta forma, el concepto se nos clarificará aún más con la práctica concreta que de él se hizo.

2.1. EL KERIGMA EN JUAN BAUTISTA.

En el Nuevo Testamento, Juan Bautista, es el primero que "anuncia" que el Reino de Dios está cerca e invita a la conversión, prepara así el camino al Mesías. Predica antes que Jesucristo aparezca en público, anuncia la proximidad del Reino de Dios (Mt 3,1) e invita a la conversión por un bautismo de penitencia (Mc 1,4; Lc 3,3) como anticipación a la llegada inminente del Mesías (Mc 1,7; Lc 1,27); para ello ha nacido y ha sido llenado del Espíritu Santo (Lc 1,15-17).

2.2. EL KERIGMA DE JESUCRISTO.

El principal portador del kerigma es Jesucristo, quien anuncia la Buena Nueva del Reino de Dios, ése es su tema central. Así lo

dicen los evangelistas⁴. Esta proclamación del misterio del Reino, Jesús la hacía con parábolas y ejemplos tomados de la vida diaria de su tiempo y la describió con multitud de imágenes⁵.

Por otro lado, el sermón de la montaña (Mt 5,1-12) es un resumen de la novedad del Evangelio, donde se proponen los nuevos valores para regir las relaciones de los hombres entre sí y de éstos con Dios. Jesús, como nuevo Moisés, sube a la montaña, enseña lo que es fundamental para todo seguidor suyo.

Otra síntesis de la predicación de Jesús son las siete palabras que pronuncia desde la cruz. Desde esa cátedra, Jesús predicó lo que él había vivido toda su vida y vivió lo que siempre había predicado. Insistió en que su misión no se reducía a salvar hombres aislados, por eso, desde el principio, forma una comunidad con los doce, a quienes llamó apóstoles (Lc 6,12-16), en donde Pedro es el primero (Mt 10,2).

Para Jesús, el Reino no se reducía a Israel ni a un lugar determinado, sino al tipo de relación entre Dios y los hombres. Tener a Dios como soberano de nuestra vida; y, por otro lado, responder con fe, conversión y obediencia a Dios⁶.

2.3. EL KERIGMA EN LOS SINOPTICOS.

En el numeral anterior se ha hablado del kerigma de Jesús, por supuesto, los documentos base han sido los evangelios; parecería,

⁴. "... la Buena Nueva de Dios... Esta Escritura... se ha cumplido hoy" (Lc 4,21).
 "Recorría toda Galilea... proclamando la Buena Nueva del Reino" (Mt 4,23).
 "... marchó Jesús a Galilea y proclamaba la Buena Nueva de Dios" (Mc 1,14).

⁵. La levadura que fermenta la masa (Mt 13,33); la semilla arrojada en tierra (Mt 13,3-17); el grano de mostaza (Mt 13,31).

⁶. Cf. CRUAÑAS A.V., Encuentro con la Biblia, Paulinas, Madrid, 1989, 280.

entonces, que no hiciera falta este nuevo apartado, sin embargo, como se sabe, los evangelistas no hicieron un trabajo idéntico ni neutral, sino que, cada uno, recogió una tradición oral, un kerigma ya transmitido por varios años y le dió, a dicho material, su propio sello. Al transcribir la historia de Jesús, cada uno deja traslucir, también, su propio testimonio del kerigma o el kerigma en una comunidad determinada. Por eso, aunque coinciden en presentar a Cristo como contenido del kerigma, es importante detenerse, brevemente en las características de cada uno.

Antes, se debe señalar que, los sinópticos (Marcos y posteriormente, inspirados en él, Mateo y Lucas), presentan, en el plan de su respectivo libro, el esquema del kerigma y la catequesis primitiva que, a su vez, se refleja en el discurso de Pedro en casa de Cornelio (Hch 10) y en los demás discursos llamados kerigmáticos:

ESQUEMA KERIGMATICO	MC	MT	LC
Preparación de la misión	1,1-13	3,1-4,11	3,1-4,13
Ministerio en Galilea	1,14-9,50	4,12-18,36	4,14-9,50
Subida a Jerusalén	10,1-53	19,1-20,34	9,51-18,43
Muerte y Resurrección	11,16	21,28	19,24

2.3.1. El evangelio de Marcos.

En este sentido, el evangelio de Marcos, recobra importancia fundamental pues, como se sabe, hoy día es considerado como el primer texto escrito; es decir, es el más cercano al kerigma original. Marcos presenta como tema esencial la paradoja del Mesías crucificado: por una parte, muestra en Jesús al Hijo de Dios; pero, por otra, subraya su aparente fracaso que desemboca en su muerte de cruz. Jesús aparece humilde y discreto (Mc 5,43; 7,24); prefiere el título misterioso de "Hijo del Hombre" (Mc 2,10; Dn 7,13) al de Mesías (Mc 8,29ss.), para no alimentar las aspiracio-

nes de un Mesías guerrero y victorioso, como lo esperaban los judíos. Esto es lo que se ha llamado "el secreto mesiánico" (Mc 1,34; 8,29-30) que, coincide con la realidad profunda de la vida dolorosa de Jesús, incomprendido y rechazado por los hombres, pero, exaltado triunfante por Dios (Mc 14,62; Is 42)⁷.

2.3.2. El evangelio de Mateo.

En este evangelio se van alternando los capítulos dedicados a discursos de Jesús (c. 5-7, por ejemplo), con otros dedicados a milagros (c. 8-9). Para Mateo, Jesús es el "Maestro", por éso los discursos como anuncio (kerigma) de la buena nueva son en él abundantes y su enseñanza representa la nueva Ley que da cumplimiento a la antigua. Escrito entre judíos y para judíos, insiste en el tema del "Reino de los Cielos" y se fundamenta abundantemente en el Antiguo Testamento⁸.

2.3.3. El evangelio de Lucas.

Lucas nos presenta a Jesús en la sinagoga, con las Escrituras en la mano, asegurando que es "el ungido de Dios para traer el Evangelio, para liberar a los oprimidos, para sanar a los enfermos y dar luz a los ciegos" (1,18-19). Así, para Lucas, Jesús es el portador de un Evangelio que libera, que sana y que puede abrir nuestros ojos, a pesar de las tinieblas del pecado, a la luz de la salvación. El kerigma en Lucas insiste en la ternura de Jesús con los humildes y los pobres (1,53; 6,20-23) y en la misericordia con los pecadores (15,1s,7,10). Se anuncia un Reino de justicia que exige conversión, arrepentimiento, desprendimiento (14,25-34) especialmente de las riquezas (6,34s; 14,12-14). Finalmente, como en Pablo y en los Hechos, el Espíritu Santo

⁷. Cf. Biblia de Jerusalén, Comentario a los sinópticos.

⁸. Cf. Biblia de Jerusalén. Introducción a los sinópticos.

ocupa un puesto importante que sólo Lucas subraya (1,15,35,41,67; 2,25-27; etc.)⁹.

2.4. EL KERIGMA EN JUAN.

El cuarto evangelio proclama a Jesucristo como Mesías e Hijo de Dios, manifestado en los "signos" o "señales" que despiertan la fe y el reconocimiento de los testigos presenciales y, posteriormente, de los oyentes de diversa nacionalidad¹⁰.

Aunque es posiblemente el último de los evangelios en escribirse, concuerda en los puntos esenciales con la primera predicación o "kerigma" recogido en escritos anteriores, tales como Sinópticos o las cartas Paulinas y Católicas.

La visión de este evangelio está resumida en el prólogo, Jesús es el Logos, el Verbo presente desde la eternidad en Dios, que se encarna por amor al hombre, para salvarlo; más que instruir sobre lo que Jesús dijo o hizo, Juan persigue mostrar quién es Jesús, para llevar la vida eterna a sus lectores¹¹.

2.5 EL KERIGMA EN LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES.

Los Hechos recogen, también, la proclamación o "kerigma" primitivo. Especialmente importantes para los objetivos de este trabajo son los llamados "discursos kerigmáticos".

Desde el primer día, es decir, desde el día de Pentecostés,

⁹. Cf, DUFOUR X. L., "Sinópticos, evangelios", en AAVV., Sacramentum mundi, VI, 372-384.

¹⁰. Cf. JAUBERT A., El evangelio según san Juan, Verbo Divino, Estella, 1981, 14.

¹¹. Cf. WIKENHAUSER A., El evangelio de san Juan, Herder, Barcelona, 1967, 42-81.

Pedro, junto "con los doce", anuncia el misterio Pascual de Cristo predicho desde antiguo, confirmado por la acción del Espíritu Santo e invita a la conversión, al bautismo (2,14-40). Este es el "primer discurso kerigmático": como reacción al anuncio de la Buena Nueva de Cristo Muerto y Resucitado, los oyentes preguntan a Pedro y a los demás apóstoles "¿Qué hemos de hacer, hermanos?", Pedro les responde "conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de los pecados y recibirán el don del Espíritu Santo" (2,37b-38). Y ese día se les agregaron unas tres mil personas.

Se pueden encontrar cinco discursos kerigmáticos atribuidos a Pedro que contienen el mensaje esencial del kerigma:

DISCURSO KERIGMATICO ¹²	CITA
1. El del día de Pentecostés	2,22-24; 32-36
2. En la curación del cojo de nacimiento	3,12-26
3. Ante el Sanedrín	4,8-12
4. Ante el Sanedrín	5,29-32
5. En casa del Centurión Cornelio	10,37-43

Del análisis de estos textos se puede señalar que, el kerigma apostólico, contiene además de los hechos pascales, algunos datos de la vida prepascual de Jesús, resultando lo que puede llamarse un "mini-evangelio" con la siguiente información:

- Geográfico: de Galilea a Jerusalén.
- Cronológico: desde el bautismo de Juan hasta la ascensión.
- Biográfico: Jesús de Nazareth, acreditado por Dios, con milagros, pasó haciendo el bien, murió en una cruz, se apareció a los doce y les ordenó predicar.
- Teológico: fue anunciado por los profetas, ungido por el Espíritu Santo, glorificado a la diestra de Dios, Salvador,

¹². En los anexos se puede ver un cuadro comparativo del contenido de estos discursos kerigmáticos.

Señor y Juez Universal, por su nombre se alcanza el perdón de los pecados y no hay salvación en ningún otro¹³.

Además de esta información, los discursos kerigmáticos siguen, más o menos, el siguiente esquema tripartita:

- a) Presentación del *acontecimiento Jesús*: 1) bautismo de Juan, 2) actividad en Galilea, 3) actividad en Jerusalén y 4) pasión y resurrección.
- b) *Fundamentación veterotestamentaria*: Jesús, su persona y su misión, aparecen fundamentadas en el Antiguo Testamento; casi todos los títulos que se le dan están tomados de ahí.
- c) Llamado a la *conversión*. Precisamente, la finalidad del kerigma es provocar la opción por Jesús y la conversión (metanoia).

Veámoslo en forma gráfica con el discurso de Pentecostés:

ELEMENTOS del KERIGMA	TEXTO BIBLICO	CITA HECHOS 2
1) ACONTECIMIENTO JESUS:	"Israelitas, escuchen estas palabras: A Jesús, el Nazareno,	22
a) Bautismo de Juan:	hombre acreditado por Dios entre nosotros	
b) Actividad en Galilea:	con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre nosotros, como ustedes mismos saben,	
c) Actividad en Jerusalén:	a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conoci- miento de Dios,	23
d) Pasión y resurrección:	ustedes le mataron, clavándole en la cruz por mano de los impíos; a éste, pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades, pues, no era posible que quedase bajo su dominio;	24

¹³. CRUAÑAS A.V., Encuentro con la Biblia, Paulinas, Madrid, 1989, 28-281.

Í		À
<p>2) FUNDAMENTO VETERO-TESTAMENTARIO</p> <p>Resurrección y Pentecostés:</p> <p>FUNDAMENTO VETERO TESTAMENTARIO:</p> <p>Pasión y Resurrección:</p>	<p>porque dice de él David: "Veía constantemente al Señor delante de mí, puesto que está a mi derecha, para que no vacile. Por eso se ha alegrado mi corazón y se ha alborozado mi lengua, y hasta mi carne reposará en la esperanza de que no abandonarás mi alma en el Hades ni permitirás que tu santo experimente la corrupción. Me has hecho conocer caminos de vida, me llenarás de gozo con tu rostro. Hermanos, permítanme que les diga con toda libertad cómo el patriarca David murió y fue sepultado y su tumba permanece entre nosotros hasta el presente. Pero como él era profeta y sabía que Dios le había asegurado con juramento que se sentaría en su trono un un descendiente de su sangre, vio a lejos y habló de la resurrección de Jesús, que ni fue abandonado en el Hades ni su carne experimentó la corrupción. A este Jesús Dios le resucitó; de lo cual todos nosotros somos testigos, Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y derramado lo que ustedes ven y oyen. Pues David no subió a los cielos y sin embargo dice: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies. Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien ustedes crucificaron.</p>	<p>25</p> <p>26</p> <p>27</p> <p>28</p> <p>29</p> <p>30</p> <p>31</p> <p>32</p> <p>33</p> <p>34</p> <p>35</p> <p>36</p>
<p>3) LLAMADO A LA CONVERSION (METANOIA):</p>	<p>Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos? Pedro les contestó: conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, por remisión de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo; pues la Promesa es para ustedes y para sus hijos y para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor Dios nuestro"</p>	<p>37</p> <p>38</p> <p>39</p>

2.6. EL KERIGMA EN SAN PABLO.

Al no pertenecer, Pablo, al grupo de los doce, se convierte en un testigo privilegiado del kerigma, pues, precisamente, al no haber escuchado de Jesús el mensaje, nos garantiza la existencia de una tradición kerigmática, que el recibió, tanto del ambiente palestinese (1 Cor 15,3-5), como del helenista (1 Tes 1,9-10; 1 Cor 8,6; Rom 10,9). Pero, por lo mismo, el kerigma de Pablo traerá también sus aportaciones propias. Veamos, a continuación las principales características de su predicación:

Sus escritos nos confirman que el contenido de la predicación paulina es Jesucristo mismo y la salvación inaugurada y posibilitada por su muerte en la cruz, su resurrección y su exaltación como "Kyrios"¹⁴.

Aunque, al igual que los Sinópticos, Pablo señala el origen histórico y genealógico de Jesús, descendiente de David, sin embargo, no se preocupa de reproducir la predicación de Jesús; nunca nos habla del maestro, del taumaturgo, del sermón de la montaña, de las parábolas, del reino de Dios o de la lucha de Jesús con los escribas y fariseos; esto nos muestra claramente que Pablo, posee un limitado conocimiento de la tradición sobre Jesús, reducido a sus encuentros con los cristianos antes o después de su conversión¹⁵. Por eso, es normal que el tema del Jesús histórico no aparezca desarrollado en sus cartas.

Pablo, interpreta y desarrolla el mensaje de Cristo como mensaje de la justificación por la fe. Esta doctrina, lejos de ser un patrimonio común a la primitiva comunidad cristiana, es una

¹⁴. Cf SAGALLA G., Panorama del Nuevo Testamento, EVD, Estella, 1994, 397.

¹⁵. BORNKAMM G., Pablo de Tarso, Sígueme, Salamanca, 1991, 160.

aportación específicamente paulina. Su predicación y su teología tienden continuamente al objetivo de hacer que el ser humano, frente a Dios, se comprenda a sí mismo y con ello, reflexione acerca de su situación y de su vida en medio del mundo.

El pensamiento de Pablo es esencialmente cristológico y soteriológico, es decir, presenta a un Dios que se revela y salva en y por Cristo, único mediador y salvador de los hombres, de los de su tiempo y de los de antes y del tiempo futuro¹⁶. Esta convicción que Pablo encuentra en los apóstoles, él la confirma con las Escrituras, que él como fariseo observante conocía bien (Hch 13,27).

Como judío confirma que Jesús no ha venido a abolir la Ley, sino a darle plenitud (Rom 16,25s) y, al señalar la unidad entre la Antigua y la Nueva Alianza, indica también la continuidad del plan salvífico de Dios.

Por otra parte, el "kerigma" o "evangelio"¹⁷ de Pablo, está basado en una experiencia profunda, al igual que para Pedro y los demás apóstoles; su mensaje, su anuncio, no es una simple exposición teórica de nuevos conocimientos. El apóstol es, a la vez, el testigo del "anuncio" y, de igual forma, su proclamación cuestiona a sus oyentes y los obliga a tomar decisiones, a comprometerse con él, para alcanzar el perdón de los pecados y la vida eterna¹⁸.

En Romanos 1,1-4 nos dá uno de los más antiguos testimonios sobre

¹⁶. CRUAÑAS V., Encuentro con..., 380.

¹⁷. Como el mismo lo llama: Rom 2,16; 16,25.

¹⁸. Cf. CHARPENTIER E., Para leer el Nuevo Testamento, EDV, Estella, 1982, 34.

Jesús¹⁹, efectivamente, la carta a los Romanos y a los Gálatas fueron escritas con anterioridad a los evangelios y, la crítica descubre en ellas fragmentos más antiguos que ellas mismas, elaborados esquemáticamente, similares a los discursos kerigmáticos; lo que hace suponer que Pablo los tomó literalmente de la tradición oral²⁰. Algunos de estos textos son los siguientes:

"Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios, que había ya prometido por medio de sus profetas en las Escrituras Sagradas, acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne, constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, Jesucristo Señor nuestro" (Rom 1,1-4; cf también 4,25; 10,9).

"Porque les transmití en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Céfas y luego a los doce" (1 Cor 15,3-5).

"No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor" (2 Cor 4,5).

"Ellos mismos cuentan de nosotros cuál fue nuestra entrada antes ustedes y cómo ustedes se convirtieron a Dios, tras haber abandonado los ídolos, para servir a Dios vivo y verdadero y esperar así a su Hijo Jesús, que ha de venir de los cielos, a quien resucitó de entre los muertos y que nos salva de la cólera venidera" (1 Tes 1,9-10).

Nada mejor para cerrar este apartado que el excelente resumen que nos trae la Biblia de Jerusalén:

¹⁹. Cf. también, 1 y 2 Tes.

²⁰. Cf. AAV., Nuevo Catecismo para Adultos, Herder, Barcelona, 1969, 203.

"Su predicación (la de Pablo) es ante todo el 'kerigma' apostólico, Hch 2,22s, proclamación de Cristo crucificado y resucitado conforme a las Escrituras, 1 Cor 2,2; 15,3-4; Gal 3,1. 'Su' evangelio, Rom 2,16; 16,25, no es cosa suya; es el evangelio de la fe común, Gal 1,6-9; 2,2; Col 1,5-7, sólo que con una aplicación especial a la conversión de los gentiles, Ga 1,16; 2,7-9, en la línea universalista inaugurada en Antioquía. Pablo se siente solidario de las tradiciones apostólicas; las cita cuando se le presenta la ocasión, 1 Cor 11,23-25; 15,3-7, las supone siempre, y ciertamente les debe mucho. Parece no haber conocido en vida a Cristo, cf 2 Cor 5,16s, pero conoce sus enseñanzas, 1 Tes 4,15; 1 Cor 7,10s; Hch 20,35. Además, es también un testigo directo, y su irresistible convicción se apoya en una experiencia personal: porque también él ha 'visto' a Cristo, primero cerca de Damasco, Hch 9,17; 22,14s; 29,16; 1 Cor 9,1; 15,8, y luego en diversas ocasiones, con revelaciones y éxtasis, 2 cor 12,14. Lo que ha recibido de la tradición, puede también atribuirlo y con entera verdad a las comunicaciones directas del Señor, Gal 1,12; 1 Cor 11,23.²¹

De todo lo anterior, podemos decir que, el kerigma de Pablo coincide, en sus líneas fundamentales, con el de los apóstoles:

- Está centrado en la persona y misión salvífica de Cristo.
- Contiene la reflexión teológica sobre Jesús a partir de las Escrituras y de la historia.
- Interpela personalmente e invita a aceptar la salvación que se nos ofrece en Cristo.

²¹. Biblia de Jerusalén, "Introducción a las epístolas de San Pablo, 1598.

3. CONCLUSION.

Si la proclamación de Jesús se centraba en la salvación hecha presente en el Reino, la proclamación de los Apóstoles y de los primeros evangelizadores presenta a Jesús mismo como la presencia salvífica de Dios. El Reino se personifica en Jesús. Ellos presentan a una persona real: *Jesús*.

El Jesús predicador de Galilea, después de su resurrección, pasó a ser Jesús predicado hasta los confines de la tierra. El Jesús evangelizador se transformó en Jesús/evangelio.

Así, el evangelio no es algo sino alguien: Jesús muerto, resucitado y glorificado cuya acción salvífica llega hasta nosotros. El kerigma primitivo no es la presentación de dogmas, moral o teorías, sino que, es la presentación de la persona de Jesús con la que los proclamadores han tenido una experiencia y relación muy especial y personal.

SEGUNDA PARTE.

ELEMENTOS DEL KERIGMA PRIMITIVO.

Después de haber profundizado qué se entiende por "kerigma primitivo" y de haber determinado el origen etimológico y bíblico del término, así como presentar a los portadores del kerigma y sus principales textos, se va, a continuación, en esta segunda parte, a hacer una reflexión teológica que permita profundizar varios elementos, entre ellos, el contenido del kerigma, su objetivo, los destinatarios y los frutos que una buena acogida produce. Esta reflexión se basará, nuevamente, en los textos escriturísticos.

1. CONTENIDO DEL KERIGMA: LA PERSONA DE JESUS.

Como se explicó en la Primera Parte, el kerigma designa la predicación apostólica primera, el primer anuncio del evangelio; vamos ahora a profundizar ¿qué era lo que predicaban aquellos hombres sin instrucción?, ¿cuál era el mensaje que hacía mover a conversión a miles de personas?.

En primer lugar, se debe recordar que Cristo resucitado les encomendó la misión de evangelizar:

"Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; vayan pues, enseñen a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enséñenles a observar todo lo que yo les he mandado" (Mt 28,18-20).

El libro de los Hechos lo expresa así:

"... pero recibirán el poder del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y en Samaría y hasta los confines del mundo" (Hch 1,8).

Como ya se vió, los apóstoles hicieron lo que el Señor les había mandado y, desde el mismo día de Pentecostés, comenzaron a

predicar, dando a conocer a todos lo que habían "visto y oído"¹. Así, mientras Jesús predicó la instauración del Reino de Dios, los apóstoles y los primeros evangelizadores, proclamaron a Jesús como la personificación de ese Reino. "El Jesús evangelizador, se transformó en Jesús/Evangelio"².

Se puede entonces afirmar, en forma resumida, que el kerigma no es una simple proclamación de ideas religiosas, sino, sobre todo, el anuncio de una persona: JESUCRISTO. En las predicaciones kerygmáticas, sobre todo en el libro de los Hechos, se ve cómo los apóstoles testifican a Jesucristo muerto y resucitado, desechado, pero, exaltado como Mesías (Cristo) y Señor (Kyrios)³.

Ampliando la idea, se puede decir que, el contenido del kerigma es el Misterio Pascual de Cristo, como fuente de salvación, según el designio de Dios, proclamado por los testigos presenciales de los acontecimientos, testigos conscientes de ser escogidos y enviados con el poder del Espíritu Santo, a anunciar a todos los pueblos y naciones que sólo en Jesucristo hay salvación (Hch 3,15.32).

Por lo cual, se le pueden dar los atributos más grandiosos que sólo a El le corresponden: *Salvador* (Sóter), el que nos libra de toda esclavitud, especialmente del pecado y de sus consecuencias (Mt 1,21; Lc 2,11); *Señor* (Kyrios), el nombre que está sobre todo nombre (Hch 2,36; Rom 10,9); y, *Mesías* (Xristos), el ungido con el Espíritu Santo (Is 11,1), que a su vez da el Espíritu Santo

¹. Cf. Hch 4,20; 13,1-3; 18,24-28.

². PRADO FLORES J., Cómo evangelizar a los bautizados, Kerygma, México, 32.

³. Cf. DHEILLY J., Diccionario bíblico, Herder, Barcelona, 1970, 699.

(Jn 1,33; 7,39)⁴.

De tal manera que, a modo de conclusión, se puede decir que el contenido del kerygma es la Buena Nueva de Dios al mundo: JESUS = SALVADOR = SEÑOR = MESIAS que murió, fue resucitado y glorificado para liberarnos de nuestros pecados, vencer la causa del mismo y sus consecuencias⁵.

2. OBJETIVO DEL KERIGMA: LA SALVACION.

La Buena Nueva, realizada por Jesús y proclamada por los evangelizadores, tenía un objetivo muy concreto y definitivo: hacer presente y efectiva la salvación en el mundo. Es decir, llegar a tener la experiencia de la salvación de Jesús: primacía de la salvación total y definitiva, que se consumará al participar plenamente de la resurrección de Cristo. Para ello, era necesario tener un encuentro personal con ese Jesús Salvador, Señor y Mesías, y una continua relación con El, a través de su Espíritu. Los efectos salvíficos de la muerte, resurrección y glorificación de Jesús se hacen presentes sólo cuando se le responde con la fe y la conversión, abriendo el corazón para recibir el don de su Espíritu y congregándose en la comunidad de creyentes, la Iglesia⁶. Veamos, brevemente, los elementos principales que conforman este objetivo de salvación.

2.1. LIBERACION DEL PECADO.

El pecado, ruptura con Dios, división entre los hombres y desarmonía en el interior de cada uno, es la causa de todos los

⁴. Cf. PRADO FLORES J., Cómo evangelizar..., 32.

⁵. Cf. SEGALLA G., Panoramas del Nuevo Testamento, EVD, Estella, 1994, 393.

⁶. PRADO FLORES J.H., Cómo evangelizar..., 35-45.

males en este mundo. Para ello, es necesario: *la reconciliación* que nos trae Cristo, ya que estábamos muertos por nuestros delitos y pecados, alejados sin esperanza y sin Dios (Ef 2,12), hemos sido reconciliados en el Hijo y ya estamos en paz con Dios (Ef 2,14-18); *la expiación de los pecados* con la muerte de Cristo, con su sangre los ha expiado, quedando nosotros redimidos (1 Cor 15,3); *la justificación*, el ser humano, siendo pecador, no se puede justificar ni por buenas obras, ni por justicia propia, sólo Dios justo es capaz de justificar; *una causa*, la causa última del pecado no es el hombre hecho a imagen y semejanza de su creador, sino satanás que engañó a nuestros primeros padres, pero, Jesús, el nuevo Adán, como nueva causa, echó abajo al príncipe de este mundo, causa del pecado; *una consecuencia*, la separación de Dios, fuente de vida, trajo como efecto inmediato la muerte (Rom 6,23), por eso Jesús, al morir en la cruz no sólo quita el pecado sino que carga también con las consecuencias del pecado (Mt 8,17) y, como consecuencia nueva, devuelve la vida⁷.

2.2. TENER VIDA NUEVA A TRAVES DEL ENCUENTRO CON CRISTO.

Tener nueva vida significa tener un nuevo nacimiento que viene de arriba (Jn 3,1-21) y que consiste en comenzar a vivir la vida de Dios en esta tierra. Para ello se necesita tener un encuentro personal con Jesús muerto y resucitado, por la fe y la conversión, como lo tuvo Andrés y Juan en el desierto (Jn 1,35-42), o como la profunda experiencia de Pedro gracias a la cual exclamó plenamente convencido "sólo tú tienes palabras de vida eterna" (Jn 6,68), o como Pablo camino de Damasco (Hch 9,1-19).

2.3. EL DON DEL ESPIRITU.

Es el Espíritu quien hace nacer de nuevo y quien nos permite

⁷. Cf. ESTRADA H., Nueva Evangelización. ¿Cómo evangelizar?, Imprenta Salesiana, Guatemala, 1994, 124-129.

conocer verdaderamente a Jesús dándonos testimonio de El (Jn 15,26) y llevándonos hasta la verdad completa (Jn 16,13). El nos enseña y nos recuerda la palabras del Señor (Jn 14,26) y no sólo estará con nosotros sino especialmente en nosotros, convirtiéndonos a todos y a cada uno en su santuario (1 Cor 3,16; 6,19).

2.4. FORMAR LA COMUNIDAD: LA IGLESIA.

Jesús no vino sólo a salvar individuos aislados, sino a formar un Pueblo Santo (1 Pe 2,9), un Reino (Mt 4,17), un Cuerpo (1 Cor 12), donde la característica principal de los redimidos es la unidad y el amor (Jn 17,21; 13,35). Se entiende, entonces, la Comunidad, no como una estructura sino un ambiente donde se hace efectiva la salvación de Jesucristo que nos libera de todo pecado, donde se vive realmente su señoría en todos los aspectos de la vida y donde constantemente se recibe el Espíritu Santo⁸.

En las primitiva iglesia encontramos que, aparece la comunidad cuando cada uno de sus miembros experimenta personalmente a Jesús como su Señor, Salvador y Mesías, y en donde unos a otros se ayudan y se animan en las dificultades (Hch 2,42-47; 4,32-35).

3. DESTINATARIOS DEL KERIGMA.

Esta característica del kerigma es una de las que lo hace más novedoso: son los humildes, los pobres, los publicanos, las ramerías y, en general, los despreciados por la sociedad de su época, los que primero reciben el mensaje y se convierten.

A pesar de que en su tiempo, los líderes religiosos pretendían tener las llaves del Reino (Mt 23,13; Lc 11,52) (y no entraban

⁸. Cf. NEIRA E., La Iglesia de Cristo, Norma, Bogotá, 1970, 70-93.

ellos ni dejaban entrar a los demás), Jesús invierte esta escala y aparece proclamando la buena noticia del Reino precisamente a "los otros" (Mc 2,16; Mt 11,19; Lc 15,1), considerados "pecadores"⁹. En consecuencia, Jesús fue tildado de "comilón y bebedor, amigo de publicanos y pecadores" (Mt 11,10; Lc 7,34; Mc 2,16); y sus seguidores de "pequeños" (Mc 9,42; Mt 10,42) o "los más pequeños" (Mt 25,40-45) o "sencillos" (Mt 11,25) en oposición a los "sabios y entendidos" a quienes la Buena Nueva permanece incomprensible¹⁰.

Esta actitud vital de Jesús es presentada por Mateo y Lucas en uno de los más hermosos discursos de Jesús, el de las Bienaventuranzas y, más ampliamente, en el Sermón de la Montaña (Mt 5; Lc 6). Aquí se nos dice claramente para quiénes es el Reino de Dios: los pobres, los que sufren, los despreciados, los sencillos...

4. LOS FRUTOS DE LA ACOGIDA DEL KERIGMA.

Para conocer los frutos de la acogida del kerigma hay que tomar como modelo a la primitiva comunidad cristiana surgida como efecto inmediato de Pentecostés, realidad nueva y extraordinaria que nos presenta el libro de Hechos.

El Espíritu Santo, vínculo del Padre y del Hijo, produce como primer efecto de presencia poderosa, la Comunidad, que parte de una experiencia personal con Cristo y que ofrece las siguientes características:

⁹. Este término en el medio ambiente de Jesús no designaba únicamente a los que no cumplían la Ley y los mandamientos, sino, también, a las personas que ejercían profesiones despreciadas o que conducían a la inmoralidad.

¹⁰. Cf. GONZALES RUIZ J.M., "Kerigma" en, FLORISTAN C.-TAMAYO J.J., Conceptos fundamentales de pastoral, Cristiandad, Madrid, 1983, 545.

4.1. UNA COMUNIDAD ORANTE.

Acudían diariamente al templo, a las oraciones, con un mismo espíritu; se reunían, también, en las casas para alabar a Dios, para recibir las enseñanzas de los Apóstoles, para la fracción del pan (Hch 2,42; 46,47).

4.2. COMUNIDAD DE AMOR.

Las comunidades de los primeros cristianos no sólo eran de oración, sino de amor, de ayuda mutua, en medio de una sociedad de clases sociales incompatibles los cristianos comparten la Eucaristía y el pan material, sin distinción entre amo y esclavo, entre pobre y rico (Hch 2,45; 4,34-35).

4.3. COMUNIDAD DE UNION Y FRATERNIDAD.

Todos eran solidarios, tenían un solo corazón y una sola alma en el Espíritu Santo. Ponían todo en común y nadie pasaba necesidad (Hch 2,44; 4,32-33). Esta comunión, "koinonía", fruto del kerigma, era una de sus principales características.

4.4. COMUNIDAD TESTIGO.

"Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús" (Hch 4,33) y la proclamaban con valentía (Hch 4,29-31). Su misión de enviados los hacía incansables en la tarea de dar a conocer a todos a Jesús para que compartieran la salvación en El (Hch 5,42). No eran simples predicadores, sino que lo demostraban con sus vidas, en medio de una sociedad corrupta, llamaba la atención la silenciosa forma de vivir de los cristianos.

4.5. COMUNIDAD DE PAZ.

El gozo y la paz de los cristianos de las primeras comunidades brotaba de un corazón en paz con Dios y con los demás. No necesitan vino ni fiestas mundanas para estar alegres, la felicidad se las da Cristo Jesús aceptado a través del kerigma.

5. CONCLUSION.

La reflexión realizada en esta Segunda Parte nos ha llevado a tener una mejor comprensión del kerigma, ya no solo en cuanto a sus orígenes (reflexión de la Primera Parte), sino en cuanto a su naturaleza: contenido, objetivo, destinatarios y frutos. Podemos, entonces, concluir diciendo que, el kerigma es fundamental, no sólo en la misión de Jesús, sino también en la misión de la Iglesia. Sin kerigma, sin primer anuncio de los elementos fundamentales de la Buena Nueva, no se explica todo el desarrollo posterior de la misión de Jesús que culmina con su misterio pascual; de la misma forma, sin kerigma, no se explica todo el desarrollo posterior: histórico, sacramental, doctrinal, testimonial e institucional de la Iglesia. A la base de todo el edificio de la fe está el kerigma y la respuesta al mismo.

TERCERA PARTE.

EL KERIGMA EN LA IGLESIA DE HOY.

Hemos llegado a Tercera y última Parte de este trabajo, en ella, tal como se había previsto se tratarán de establecer criterios de operatividad pastoral en la Iglesia de hoy. Después de haber reflexionado sobre el pasado, se pretende, en este capítulo final, considerar y responder a dos cuestiones importantes de la pastoral de la Iglesia actual: primera, ¿cuál es la relación del kerigma con otras realidades eclesiales tales como la evangelización, la catequesis y los sacramentos?; segunda, ¿qué propuesta evangelizadora se puede ofrecer como fruto de los distintos elementos reflexionados en este trabajo?.

1. RELACION DEL KERIGMA CON OTRAS REALIDADES ECLESIALES.

La Iglesia en el desempeño de su misión realiza diversas funciones y ministerios, es importante entonces preguntarse cuál es la relación entre éstos y el kerigma. La relación con estos distintos aspectos será abordada desde una triple dimensión: la problemática pastoral, la clarificación y articulación teológica y la propuesta pastoral. De esta forma, la reflexión que hasta ahora se ha hecho quedará contextualizada en nuestra realidad eclesial y ayudará a elaborar una propuesta pastoral global.

1.1. KERIGMA Y EVANGELIZACION.

Iniciamos este esfuerzo de clarificación desde lo más general, es decir, desde la articulación entre kerigma y evangelización, y para ello enfoquemos sobre la problemática pastoral que se presenta entorno a estos dos elementos.

1.1.1. Problemática pastoral.

Nuestra realidad pastoral nos indica que, en nuestro medio, la mayoría de personas se consideran cristianas, pero, su fe es generalmente muy débil, adormecida u oscurecida. Son bautizados, pero, en realidad, no están evangelizados, no han recibido el anuncio de la Buena Nueva, nunca han experimentado un encuentro personal con Jesús. No se puede negar que, esta situación, es resultado de una deficiente evangelización, de una sacramentalización más que evangelización, que se remonta a la llegada del cristianismo a nuestras tierras¹. Es importante, entonces, preguntarse sobre la relación entre kerigma y evangelización para ir deduciendo criterios que orienten la pastoral de hoy día.

1.1.2. Articulación teológica.

Para empezar hay que aclarar qué se entiende por "evangelización". En este trabajo se entiende por evangelización la misión de la Iglesia de proclamar la Buena Nueva de Cristo, pues, con este fin surgió (Mc 16,15); es decir, que la Iglesia existe para "servir al Reino de Dios", para "evangelizar"². Se utiliza entonces el término en un sentido amplio: "toda actividad que realiza la Iglesia para proclamar, celebrar o vivir el misterio de la Buena Nueva de Cristo, es evangelización". En este sentido, entonces, es una realidad amplia, compleja y con varios elementos que conviene distinguir³:

¹. RUIZ S., "La evangelización en América Latina", en CELAM, La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. (I) Ponencias, Bogotá, 1970, 150.

². Evangelii Nuntiandi, 14.

³. Para este cuadro cf. PRADO FLORES J.H., Cómo evangelizar a los bautizados. Formación de evangelizadores, Kerigma, México, 16-17.

EVANGELIZACION	EXPRESIONES
1. PROFETICA: Palabra proclamada: <i>"Anuncio verbal de la Buena Nueva"</i>	Proclamación kerigmática. Didajé, Catequesis. Predicación. Enseñanza teológica...
2. SACERDOTAL: Palabra celebrada: <i>"Memorial y vivencia de la obra salvífica"</i>	Liturgia. Sacramentos. Oración. Devociones...
3. REAL: Palabra vivida: <i>"Compromiso de instaurar el Reino en el mundo"</i>	Acción social personal/eclesial. Servicio, caridad. Promoción Humana. Testimonio...

En este sentido, el kerigma forma parte de la misión profética en cuanto "primer anuncio del mensaje cristiano" que busca la fe y la adhesión personal a Jesús de aquellos que aún no le conocen.

Esta distinción tiene orígenes históricos, pues, como se vió en la Primera Parte de este trabajo, el kerigma iba dirigido a los judíos y paganos no convertidos. Sin embargo, como se ha señalado al inicio de numeral, la situación actual es la de un cristianismo sin evangelización.

1.1.3. Propuesta pastoral.

De ahí que, la propuesta moderna es la de dirigir, también, el primer anuncio, no sólo a los paganos, sino incluso a los bautizados (sacramentalizados sin evangelización) para que den su asentimiento personal a Cristo y se conviertan.

"La Nueva Evangelización tiene la tarea de suscitar la adhesión personal a Jesucristo y a la Iglesia de tantos hombres y mujeres bautizados que viven sin energía el cristianismo, "han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio (RMI 33)"⁴.

1.2. KERYGMA Y CATEQUESIS.

La relación entre el kerigma y la catequesis es otra relación que no es fácil y que necesita ser clarificada, comencemos abordándola desde el cómo debería ser su correcta articulación.

1.2.1. Articulación teológica.

Tal como se acaba de ver⁵, el kerigma es el primer anuncio de la Buena Noticia y, en tal sentido, contiene los elementos fundamentales del mensaje y precede a la catequesis. Por su origen etimológico, del griego *katekheo*, *instruir a viva voz*, lo propio de la catequesis es ejercitar la función profética de la Iglesia transmitiendo la Palabra de Dios en modo auténtico, sistemático y testimonial, en vistas al desarrollo del conocimiento y vivencia de la fe⁶.

Mientras el kerigma hace nacer la fe mediante el anuncio del Misterio Pascual y lleva a un encuentro personal con Jesús vivo y actuante, y a aceptarlo como Señor y Salvador personal y como Mesías que da el Espíritu Santo; la catequesis, por su parte, conduce a la percepción paulatina de toda la verdad sobre el designio divino, formando a los fieles para la lectura de la

⁴. Santo Domingo, 26d.

⁵. Cf. en el numeral anterior, el cuadro que contiene la triple dimensión de la evangelización.

⁶. Cf. Catechesi Tradendae, 18.

Sagrada Escritura y para el conocimiento de la Tradición⁷. Gracias a la catequesis, el kerigma se profundiza, se desarrollan sus corolarios, explicando mediante un discurso que, dirigido a la razón, orienta hacia la práctica cristiana en la Iglesia y en el mundo⁸.

La articulación teológica se podría esquematizar en el siguiente cuadro⁹:

⁷. Cf. Directorio General de Catequesis, 22-24.

⁸. Cf. Catechesi Tradendae, 25.

⁹. El siguiente es un esquema que completa al que ofrece PRADO FLORES J.H., Cómo evangelizar..., 18.

ELEMENTOS	KERIGMA	CATEQUESIS
ETIMOLOGIA	Keryssein: proclamar, gritar	Katejein: enseñar, retener Katekheo: instruir a viva voz.
OBJETIVO	Nacer de nuevo. Tener vida.	Crecer en Cristo. Tener vida abundante.
CONTENIDO	<p style="text-align: center;">JESUS</p> Su vida: palabra y obras. Su misterio pascual: pasión, muerte y resurrección. Su misión: Salvador, Señor, Mesías.	JESUS, LA IGLESIA Estudio de la Palabra Transmisión de la Tradición: doctrina, dogmas, moral..
METODO	Proclamación emotiva, con ardor. Apela al corazón y voluntad. Testimonio personal/eclesial	Enseñanza ordenada y progresiva. Apela al entendimiento e inteligencia. Fe de toda la Iglesia
SUJETO	Pagano. No cristiano.	Bautizado. Convertido
AGENTE	Evangelizador: Testigo lleno del Espíritu Santo.	Catequista: Maestro lleno del Espíritu S
METAS	Experiencia del amor de Dios y de nuestro ser pecador. Encuentro personal con Jesús por la fe y la conversión. Proclamación de Jesús como Salvador y Señor. Recibir el Don del Espíritu Santo. Integrarse a la Comunidad.	Participación en la Comunidad/Iglesia. Compromiso de transformación del mundo. Formación a la comprensión de la Sgda. Escritura y de la Tradición.
RESPUESTA	Personal: Mi Salvador Mi Señor Mi Mesías	Comunitaria/Social: Nuestro Salvador Nuestro Señor Nuestro Mesías
TIEMPO	HOY	DESDE HOY ...
LUGAR	La Comunidad/Iglesia	La Parroquia. La Familia. La Escuela.

1.2.3. Problemática pastoral.

Pero, también, aquí nos encontramos con que, en la vida eclesial, las cosas no son tan claras. Nuestra realidad pastoral nos dice que, quienes llegan a la catequesis llegan sin haber recibido el kerigma y sin tener una adhesión explícita y personal a Jesucristo¹⁰. Esto ha hecho que nuestra catequesis se quede muchas veces en pura memorización, conceptualización o instrucción religiosa.

"Cierta número de niños bautizados en su infancia llega a la catequesis parroquial sin haber recibido alguna iniciación en la fe, y sin tener todavía adhesión alguna explícita personal a Jesucristo, sino solamente la capacidad de creer puesta en ellos por el bautismo y la presencial del Espíritu Santo; y los prejuicios de un ambiente familiar poco cristiano o el espíritu positivista de la educación crean rápidamente algunas reticencias. A éstos es necesario añadir otros niños, no bautizados, para quienes sus padres no aceptan sino tardíamente la educación religiosa: por motivos prácticos, su etapa catecumenal se hará en buena parte durante la catequesis ordinaria. Además muchos preadolescentes y adolescentes, que han sido bautizados y que han recibido sistemáticamente una catequesis así como los sacramentos, titubean por largo tiempo en comprometer o no su vida con Jesucristo, cuando no se preocupan por esquivar la formación religiosa en nombre de su libertad. Finalmentelos adultos no están al reparo de tentaciones de duda o de abandono de la fe, sino de suscitarla continuamente con la ayuda de la gracia, de abrir el corazón, de convertir, de preparar una adhesión global a Jesucristo en aquellos que están aún en el umbral de la fe"¹¹

¹⁰. Cf. Catechesi Tradendae, 19; Directorio General de Catequesis, 18.

¹¹. MOVILLA S., "Catequesis", en FLORISTAN C.-TAMAYO J.J., Conceptos fundamentales de pastoral, Madrid, Cristiandad, 1981, 131.

1.2.4. Propuesta pastoral.

De lo anterior se deduce un doble criterio para la pastoral: Primero: está claro que la catequesis no puede prescindir del kerigma, que es experiencia de "vida nueva" a partir del encuentro personal con Jesús; no se puede pues catequizar antes de convertir.

En segundo lugar, sin embargo, dada la inobjetable realidad nuestra, no se puede esperar inflexiblemente a que todos hayan recibido el kerigma antes de la catequesis, por eso, la propuesta actual, va en el sentido de impulsar, la "*catequesis evangelizadora*", propuesta ya por Medellín¹². Es decir, la catequesis debe también, en nuestro medio, llevar implícito el anuncio fundamental de la Buena Nueva y debe provocar, muchas veces, la conversión inicial¹³. Esto por supuesto lleva a clarificar otros varios aspectos que no son parte del objetivo del presente trabajo.

1.3. KERIGMA Y SACRAMENTOS.

El caso de la relación entre kerigma y sacramentos es similar a la que se acaba de considerar con la catequesis: se presenta el mismo anacronismo, se da la misma articulación y se propone una respuesta parecida.

1.3.1. Problemática pastoral.

En general, tenemos una "práctica sacramental" sin evangelización, es decir, sin haber tenido previamente un encuentro personal con Cristo. Las causas de esta anomalía son históricas, tanto de la evolución del cristianismo europeo como del tipo de

¹². Cf. Medellín, 8,3; 8,17f.

¹³. Cf. Puebla, 998.

evangelización que se dió en América Latina. Por ello, se constata hoy día, una sacramentalización sociológica, arraigada más en el costumbrismo cultural que en el evangelio, vacía de sus contenidos originales y llena con otros elementos de la religiosidad aborígen, del comercio o de la tradición cultural.

1.3.2. Articulación teológica.

También, aquí, está claro que el kerigma precede a los sacramentos, pues como se ha dicho repetidamente, éste suscita la fe, abre el corazón a la conversión, prepara a la adhesión global a Jesucristo¹⁴ e introduce al misterio del amor de Dios que, posteriormente se va a celebrar. Esta dinámica está claramente expresada en la experiencia de las primeras comunidades:

"Los que acogieron la Palabra (kerigma) fueron bautizados (sacramento)... Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles (didajé, catequesis), a la comunión (koinonía), a la fracción del pan y a las oraciones (liturgia)".

"El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales (martyria, testimonio)".

"Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno (caridad, compromiso, acción social, solidaridad)". (Hch 2, 40-45).

Como se deduce de este texto y de otros¹⁵, no sólo los sacramentos y la liturgia, sino toda la vida y realidad eclesial, tienen a la base el kerigma.

Es decir, que si en el kerigma se anuncia el gran acontecimiento

¹⁴. Cf. Catechesi Tradendae, 19.

¹⁵. Cf. entre otros textos el caso de la conversión del oficial etíope: Hch 8,25-40.

de nuestra salvación, realizada en la cruz, pasión, muerte y resurrección de Jesús; en los sacramentos, la Iglesia celebra el contenido de dicho kerigma y, en ése sentido, propician un encuentro personal y comunitario con la persona anunciada: Jesús.

1.3.3. Propuesta pastoral.

Tampoco, la liturgia ni los sacramentos pueden presuponer ni menospreciar el kerigma; nunca habrá verdadera celebración sin tener esa experiencia previa y profunda de encuentro con Cristo. Sin conversión inicial, los sacramentos seguirán siendo prácticas sociales, con frecuencia más provocadoras de escándalo que expresiones de la comunión y solidaridad fraterna. Urge, por lo tanto, evangelizar a los bautizados. "Si en la Iglesia primitiva se bautizaba a los convertidos, nuestra tarea hoy es, en cambio, la de convertir a los bautizados"¹⁶.

Por otra parte, los sacramentos, no sólo suponen la fe, también la fortalecen, la alimentan y la expresan con palabras y acciones; por eso se llaman sacramentos de la fe¹⁷. Por ello, y por la problemática antes apuntada, de bautizados no evangelizados, es que también la liturgia y los sacramentos deben de tener, hoy día y para nuestro medio, una "proyección evangelizadora"¹⁸ y, por lo tanto kerigmática.

"El servicio litúrgico así cumplido en la Iglesia tiene por sí mismo un valor evangelizador que la Nueva Evangelización debe situar en un lugar muy destacado. En la liturgia se hace presente hoy Cristo Salvador. La liturgia es anuncio y realización de los hechos salvíficos que nos llegan a tocar sacramentalmente; por

¹⁶. Directorio General de Catequesis, 19.

¹⁷. Cf. Sacrosanctum Concilium, 59.

¹⁸. Puebla, 928.

*eso, convoca, celebra y envía*¹⁹

El "cómo" hacerlo no entra en el ámbito de este estudio y queda como una tarea a profundizar, aquí se ha fundamentado solamente "el porqué".

2. CRITERIOS PASTORALES PARA UNA EVANGELIZACION KERIGMATICA.

El evangelio es: Cristo Jesús, el mismo ayer, hoy y siempre, pues no hay otro nombre por el cual podamos ser salvados (Heb 13,8; Fil 2,9-11). Y la Iglesia tiene, proclama y vive éste solo evangelio que es respuesta siempre actual para cada uno. Lo ha anunciado a las personas de todos los tiempos, sin importar condición social, racial, cultural, etc.; actualmente por lo tanto, urge adaptarlo, no cambiarlo, para que la semilla de la Palabra fructifique el ciento por uno.

De hecho, hoy día, se trata de una proclamación a los ya bautizados, que han oído hablar mucho de Jesús, pero que, en general no han tenido un encuentro personal con El, ni una experiencia concreta de salvación. Se trata de anunciar, a los que están estacionados en un cristianismo mediocre, que el Espíritu Santo actúa hoy y se manifiesta con todos sus dones.

2.1. MOMENTOS DE LA EVANGELIZACION KERIGMATICA.

Para que se produzca el florecimiento de una nueva evangelización y, en base a la primera proclamación, se propone que la evangelización actual debe contener, tanto los momentos tradicionales, como otros más actuales.

¹⁹. Santo Domingo, 35.

2.1.1. Testimonio de vida.

Nos lo dicen claramente los documentos de la Iglesia: "El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de evangelización, como lo hizo presente vigorosamente Jesús en varias ocasiones (Cf. Mt 7,21-23; 25,31-46; Lc 10,37; 19,1-10) y lo enseñaron también los Apóstoles (Cf. Sant 2,14-18)"²⁰.

"Todos los cristianos, donde quiera que vivan, están obligados a manifestar, con el ejemplo de su vida, el testimonio de la palabra"²¹. Es, pues, un primer paso en la evangelización que no puede faltar.

2.1.2. Anuncio ardoroso de Jesús.

Es la presentación de Cristo Salvador, de su muerte y resurrección redentora (Hch 2,23-24; 3,14-15), para conducir a su aceptación y a la conversión. "Predicarles, en forma viva y alegre, el kerigma"²²

2.1.3. Catequesis de iniciación.

Es la preparación para la recepción digna y fructuosa de los sacramentos, particularmente del bautismo y de la confirmación. A veces se la conoce como "catecumenado".

2.1.4. Catequesis de desarrollo de la fe.

Es la que busca robustecer el acto personal de fe, mediante la profundización del Misterio de Cristo y la penetración de los

²⁰. Santo Domingo, 33d.

²¹. Ad Gentes, 11.

²². Santo Domingo, 131d.

signos cristianos.

2.1.5. La homilía.

Va dirigida a la asamblea reunida a nivel de la palabra o a nivel litúrgico, es celebración de la fe y conduce a la madurez de la caridad.

2.1.6. Los medios de comunicación social.

El hombre moderno está hastiado de discursos y, muchas veces, se muestra cansado de escuchar, la palabra parece que ya no le hace efecto y, así, la civilización de la palabra ha sido reemplazada por la civilización de la imagen. Por lo tanto, la evangelización no puede prescindir de estos medios para difundir, casi sin límites y fronteras, su mensaje.

"La Iglesia se sentiría culpable ante Dios, si no se sirviera de estos valiosos medios para difundir su mensaje evangelizador. Gracias a ellos, la Iglesia puede hablar a las masas. Sin embargo, el empleo de estos medios... supone casi un desafío. Porque debería penetrar en las conciencias para posarse en el corazón de cada hombre en particular, con todo lo que éste tiene de singular y personal, para adherirse a Cristo Salvador y Señor nuestro. Cosa que muchas veces no se logra".²³

2.2. METODOLOGIA PARA UNA EVANGELIZACION KERIGMATICA.

Cuando el Papa Juan Pablo II nos propone la "nueva Evangelización" habla de la renovación metodológica²⁴. Respecto a ello, se podría hablar de muchos elementos, aquí se hace mención solo de

²³. Catechesi Tradendae, 49-50.

²⁴. Cf. "Discurso inaugural del Santo Padre", Santo Domingo, 10.

algunos problemas bastante comunes, tales como, la falta de gradualidad, la actualidad y personalización de los temas²⁵.

2.2.1. Secuencia lógica y concatenación de los temas.

Hay que prestar atención a la secuencia lógica, para evitar producir en los destinatarios situaciones poco pastorales.

A modo de ejemplo, veamos la siguiente propuesta en el orden temático: 1) El amor de Dios; 2) El pecado; 3) Jesús nos salva; 4) Fe y conversión; 5) El don del Espíritu Santo; 6) La Comunidad Cristiana.... Según este ejemplo, vemos que sería un error pedagógico iniciar la evangelización con el tema del "pecado"; tanto desde el punto de vista pedagógico como bíblico, no sería acertado comenzar diciendo: "eres un gran pecador" sin antes haber anunciado el amor de Dios.

2.2.2. Actualidad.

Es decir, no hay que hablar tanto de un Dios del pasado o de lo que sucedió hace dos mil años, sino de hacer vivo aquello de lo que se habla. Por ejemplo, más que hablar del Dios Eterno, hay presentar al Dios que hoy ama, que hoy libera, que hoy sana; que el don del Espíritu Santo es para estos tiempos y urge integrarse a la comunidad cristiana. Pues el hombre necesita ser salvado actualmente y puede experimentar hoy la salvación si cree y se convierte.

2.2.3. Personalización.

El mensaje se debe decir de manera personal. No es tanto el amor de Dios, así en general, sino el amor de Dios que "te ama"

²⁵. PRADO FLORES J.H., Cómo evangelizar a los bautizados. Formación de evangelizadores, Kerigma, México, 56-57.

personalmente. Hay que interrogar al evangelizado: "Tú necesitas salvación porque no te puede salvar a tí mismo". Se debe ofrecer un Cristo Jesús vivo, con quien es posible tener un encuentro personal, para recibir la gracia del Espíritu Santo. Se trata de hablar en concreto con el evangelizado, que tiene nombre propio y no es una abstracción.

En forma esquemática, y señalando la dinámica que se daría entre evangelizador y evangelizado, veamos otro caso que ejemplifique estos criterios de concatenación, actualización y personalización que se acaban de señalar:

EVANGELIZADOR	EVANGELIZADO
<p>DIOS TE AMA HOY</p> <p>R/ Porque eres pecador necesitado de salvación.</p> <p>R/ Jesús ya te salvó.</p> <p>R/ Cree y conviértete ya, proclamando a Jesús como Salvador y Señor.</p> <p>R/ Para que recibas inmediatamente el don del Espíritu.</p> <p>R/ Te integrarás a esta Comunidad Cristiana. La Iglesia</p>	<p>- Pero, ¿por qué no lo experimento?.</p> <p>- Y, ¿cuál es la solución?.</p> <p>- Entonces, ¿qué debo hacer?.</p> <p>- ¿Para qué?.</p> <p>- Y, ¿éso es todo?.</p>

2.3. METAS DE LA EVANGELIZACION KERIGMATICA.

Para lograr la salvación integral, tal como se lo propone el anuncio kerigmático, es necesario recorrer el mismo camino que siguieron los apóstoles al evangelizar. Repasemos, entonces, ese camino y vayamos descubriendo las metas por las que pasó la primera evangelización y deduzcamos los criterios para la pastoral actual y las tareas que corresponden al evangelizador.

2.3.1. Experimentar el amor salvífico de Dios.

La aceptación de Cristo no era tanto una cuestión de "saber", sino que era sobre todo una "experiencia". Del mismo modo, hoy día, el evangelizado no sólo debe saber, sino primordialmente debe experimentar el amor salvífico de Dios de manera personal e incondicional. Esa es la situación que encontramos en todos los personajes bíblicos. Aunque Jesucristo es el mismo siempre, la experiencia de cada uno es única y personal, ya que cada uno lo recibe en sus propias circunstancias, lo cual trae también implicaciones diferentes.

La tarea del evangelizador no se reducirá a anunciar, debe además facilitar la experiencia, al modo de Jesús, que se hizo el encontrado con la samaritana (Jn 4), se autoinvita a comer con Zaqueo (Lc 19,1), acompaña a los discípulos de Emaús (Lc 24,13-24).

2.3.2. Conciencia de pecado frente a Dios.

Confesarse pecadores es, también, un elemento común en todas las personas que se encuentran con Jesús; es una condición que, además, forma parte de sus enseñanzas, basta recordar el caso del fariseo y el publicano. Todos somos pecadores, pero, sólo quienes así lo reconozcan frente a Dios pueden ser perdonados y salvados.

2.3.3. Acto de fe.

Lo más importante no es hablar de la fe, con sus fundamentos bíblicos o teológicos, sino proclamar la fe realizando actos concretos en los que se manifieste la entrega total a Jesús y su reconocimiento como Salvador. Muchos casos del evangelio manifiestan cómo una expresión de fe, desata la acción salvífica de Cristo Jesús: el ciego de Jericó (Lc 18,39), la sirofenicia (Mc 7,26-30), el centurión romano (Lc 7,1-10), el paralítico (Mc

2,5), el padre del epiléptico (9,24), etc.

Por lo tanto, es tarea del evangelizador y de la comunidad, garantizar un momento y un ambiente determinado para que el evangelizado exprese exteriormente su fe y proclame públicamente a Jesús como Salvador.

2.3.4. La conversión.

Ya se ha tocado este punto, tanto en la primera como en la segunda parte de este trabajo, aquí se está recorfirmando como elemento fundamental del kerigma y, sobre todo, para orientación pastoral. La conversión no es sólo un propósito de enmienda o un cambio moral, sino el cambio de nuestra vida por la vida de Jesús. El ladrón crucificado con Jesús no cambió de conducta, pues clavado como estaba no podía devolver nada de lo que había robado. Simplemente entregó su vida a Jesús. La conversión tampoco significa dejar de hacer cosas malas, sino dejar a Dios realizar su obra en nosotros. Ese era el caso de Pablo, él no era ladrón ni un gran pecador, pero, también entregó su vida a Jesús.

El evangelizado que ha aceptado a Cristo está dispuesto a confiar ciegamente en su palabra viva y a alejarse de todo aquello que pueda haber en su vida contrario a la voluntad de Dios. Muriendo a sus propios intereses, asume así la muerte y resurrección de Cristo, que viene a ser fundamento de su vida cristiana²⁶.

2.3.5. Vivir un pentecostés personal.

Si bien es cierto que ya desde el bautismo hemos recibido el Espíritu Santo, también es cierto que muchas veces no damos

²⁶. Cf. AAVV., Pascua y hombre nuevo, Sal Terrae, Santander, 1983, 160-161.

manifestaciones de poseer sus dones ni de hacer fructificar sus carismas y sus frutos y, por lo tanto, la nueva evangelización tiene que hacerlos florecer, tiene que darse una efusión abundante del Espíritu Santo que sea reflejo de aquel primer Pentecostés cuya fuerza anima y guía continuamente a la Iglesia.

2.3.6. Integración a la Comunidad cristiana.

Desde la primera comunidad vemos que los convertidos eran bautizados y formaban parte de la comunidad eclesial, lugar privilegiado de la presencia de Dios, que dijo "donde estén dos o tres hermanos reunidos en mi nombre, allí estaré, en medio de ellos" (Mt 18,20).

Es tarea del evangelizador ayudar al evangelizado a integrarse activamente en la comunidad eclesial que le corresponda. Esto le permitirá vivir su vida cristiana y compartir con otros los dones y carismas que de Dios ha recibido²⁷.

El evangelizado, por su parte, debe conformar la comunidad eclesial y asumir compromisos concretos para colaborar en la extensión del Reino de Dios, testimoniando su fe en un Cristo vivo, capaz de sanar, de perdonar, de salvar y de transformar su vida, dándole el verdadero sentido para una plena realización²⁸.

²⁷. Cf. FLORISTAN C., "Evangelización", en FLORISTAN C.-TAMAYO J.J., Conceptos fundamentales de pastoral, Cristiandad, Madrid, 1983, 348.

²⁸. AAVV., Pascua y ..., 19.

CONCLUSION

Después de realizar la reflexión doctrinal y bíblica sobre el kerigma apostólico (cap. I y II) y de haber enfocado vías de solución a la problemática actual (cap. III) de la acción evangelizadora de la Iglesia, presentamos, a continuación una síntesis de las principales conclusiones a las que se ha ido apuntando a lo largo de este trabajo:

1.- Es necesario iluminar y reflexionar más el tema del kerigma y su papel en la evangelización realizando, para ello, un estudio profundo de las fuentes existentes y que aquí se han enunciado.

2.- Todo agente de pastoral necesita conocer esta reflexión doctrinal y bíblica, para que su acción evangelizadora sea más efectiva dentro de la Iglesia.

3.- El kerigma apostólico es una persona: Cristo, en su misterio pascual y constituye el centro de toda acción pastoral de la Iglesia.

4.- Todo lo que la Iglesia realiza para proclamar, celebrar o vivir el misterio pascual de Cristo, es evangelización.

5.- La evangelización viene a ser un proceso con etapas consecutivas, relacionadas entre sí, pero con sus propios contenidos y metas, que no deben pasarse por alto. Entre estas etapas cabe mencionar por su importancia:

- 1) La evangelización kerigmática.
- 2) La catequesis.
- 3) la enseñanza.

6.- Es importante señalar que el primer anuncio, kerigma, debe preceder a la catequesis y a toda la formación religiosa, pues de otra manera gran número de cristianos, que ya han recibido el bautismo, viven sin desarrollar su fe y los dones del Espíritu.

7.- La Iglesia experimenta la necesidad de una Nueva Evangelización, la cual tiene que ser kerigmática, es decir, centrada en Cristo, Señor y Salvador, que con su Espíritu Santo renueve los pueblos, los haga libres y capaces de forjar una historia verdaderamente humana.

8.- Es necesario formar evangelizadores, no sólo catequistas; ya que no podemos presuponer la evangelización primera, pues muchos niños y jóvenes llegan a la catequesis parroquial o escolar, sin tener un encuentro personal con Jesús, vivo y actuante, que se proyecte en todo su ser y obrar.

BIBLIOGRAFIA

I. DOCUMENTOS ECLESIALES.

- 01.- JUAN PABLO II, *Catechessi Tradendae.*
- 02.- JUAN PABLO II, *Evangelii Nuntiandi.*
- 03.- *Documentos del Concilio Vaticano II.*
- 04.- Sagrada Congregación del Clero, *Directorio General de Catequesis.*
- 05.- *Catecismo de la Iglesia Católica.*
- 06.- Documentos de Medellín. *Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.* 1968.
- 07.- Documentos de Puebla. *Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.* 1979.
- 08.- Documentos de Santo Domingo. *Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.* 1992.

II. DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS.

- 09.- ARANDA G., "Kerigma", en Enciclopedia Rialp, Madrid, t XIII.
- 10.- BOUYER L., "Kerygma" y "Kerigmática", Diccionario de Teología, Herder, Barcelona, 1968.
- 11.- DHEILLY J., Diccionario bíblico, Herder, Barcelona, 1970.
- 12.- DUFOUR X. L., Diccionario bíblico, Herder, Barcelona, 1976.
- 13.- GONZALEZ RUIZ J.M., "Kerigma", en FLORISTAN C.-TAMAYO J.J., Conceptos fundamentales de pastoral, Cristiandad, Madrid, 1983.
- 14.- GONZALEZ RUIZ J.M., "Kerigma", en AAVV., Enciclopedia de la Biblia, IV, Garriga, Barcelona, s/f.

- 15.- LEON DUFOUR X., "Sinópticos, evangelios", en Sacramentum Mundi. Enciclopedia teológica, VI, Herder, Barcelona, 1976.
- 16.- SIMONS E., "Kerygma" en, AAVV., Sacramentum mundi. Enciclopedia teológica, Herder, Barcelona, 1976.

III. OBRAS IMPORTANTES.

- 17.- AAVV., Nuevo catecismo para adultos, Herder, Barcelona, 1969.
- 18.- AAVV., Pascua y el hombre nuevo, Sal Terrae, Santander, 1983.
- 19.- "Comentario a los sinópticos", en Biblia de Jerusalén.
- 20.- BORNKAMM G., Pablo de Tarso, Sígueme, Salamanca, 1991.
- 21.- CRUAÑAS A. V., Encuentro con la Biblia, Paulinas, Madrid, 1989.
- 22.- CHARPENTIER E., Para leer el Nuevo Testamento, Verbo Divino, Estella, 1982.
- 23.- DE SANTIAGO M., La Iglesia sigue el camino. Introducción a Hechos, Cartas y Apocalipsis, Servicios Educativos, San Salvador, 1987.
- 24.- ESTRADA H., Nueva evangelización. ¿cómo evangelizar?. Salesiana, Guatemala, 1994.
- 25.- JAUBERT A., El evangelio según san Juan, Verbo Divino, Estella, 1981.
- 26.- LONDOÑO A., Dinámicas y pastoral sacramental, IndoAmerican Press Service, Bogotá, 1994.
- 27.- NAVARRO P.A., Evangelización kerigmática, Nueva Vida, 1983.
- 28.- NEIRA E., La Iglesia de Cristo, Noema, Bogotá, 1970.
- 29.- PRADO FLORES J.H., Cómo evangelizar a los bautizados, Kerygma, México, s/f.
- 30.- RAHNER K.-LEHMANN K., "Kerygma y dogma", en AAVV., Misterium Salutis, I, Cristiandad, Madrid, 1981.

ANEXO.

PRADO FLORES J.H.,
Cómo evangelizar a los bautizados.
 Formación de evangelizadores,
 Kerigma, México. 32-33.

	P	E
	Hech. 2, 14-39	Hech. 3, 12-26
JESUS	JESUS nazareno, hombre. acreditado con mila- gros, prodigios y seña- les que Dios hizo por su medio. 22	JESUS. 13
MUERTO	Vosotros lo mastásteis c la vándole en una cruz, entregado según un determinado desig- nio y conocimiento de Dios. 23	A quien entregasteis haciendo morir al Au- tor de la vida. 15 Anunciado por boca de todos sus profetas. 18
RESUCITADO	Dios le resucitó librán- dole de los dolores del Hades. 24	Ha resucitado Dios a su siervo para vos- otros, para bendición, para apartaros de vuestras iniquidades. 26
GLORIFICADO	Exaltado a la diestra de Dios — recibió el Espíritu Santo — lo ha derramado.33 Señor y Mesías 36	El Dios de Abraham, Isaac y de Jacob ha glorificado a su siervo Jesús. 13 Santo y Justo. 14 Jefe 15
SOMOS TESTIGOS	De lo cual nosotros somos testigos 32	Nosotros somos testigos.

D R O			P A B L O		LUCAS
Hech. 4, 10-12.20	Hech. 5, 29-32	Hech. 10, 34-43	Hech. 13, 16-41	1 Cor. 15, 3-9.45	Lc. 24, 5-48
JESUS Cristo Nazareno. 10	JESUS 30	JESUS de Nazareth a quien Dios ungió con Espíritu Santo y con Poder. Pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo porque Dios estaba con él 38	De la descendencia de David. Dios ha suscitado a JESUS. 23	CRISTO 3	JESUS de Nazareth. hombre. Profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo. 19
A quien vosotros crucificastes. 10	A quien vosotros disteis muerte colgándole de un madero. 30b	A quien llegaron a matar colgándole de un madero. 39	Pidieron a Pilato que le hiciera morir 28 Lo bajaron del madero y pusieron en un sepulcro 29 Se cumplieron las Escrituras de los profetas. 27	Murió por nuestros pecados. 3 Fue sepultado. 4 Según las Escrituras. 4	Padeció. 26 Los Sumos Sacerdotes y Magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. 19-20 Así está escrito. 46 Todas las Escrituras. 27
A quien Dios resucitó le entre los muertos. 10	El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús. 30a	Dios le resucitó al tercer día. Se apareció a los testigos, a nosotros. 40-41	Dios le resucitó de entre los muertos para nunca más volver a la corrupción. 34 Se apareció. 31	Fue resucitado la tercer día 4 —EL VIVIFICANTE 45 Se apareció a Cefas, etc. 5	Resucitará de entre los muertos al tercer día. 46 El vivificante Se apareció a Simón. 34
Piedra angular. 11	Dios le ha exaltado con su diestra para conceder a Israel la co conversión y el perdón de los pecados. Jefe y Salvador 31	Señor de todos. 35 Juez de vivos y muertos. 42b	Salvador 23	Cristo. 3	Entrará así en su gloria. 26 Profeta 19
Nosotros hemos visto y oído. 20	Nosotros somos testigos y también el Espíritu Santo. 32	Nosotros somos testigos de todo lo que hizo. 39	Testigos suyos ante el pueblo. 31b	Se me apareció también a mí. 8	Y se predicará en su Nombre para perdón de los pecados a todas las naciones. Vosotros sois testigos de estas cosas. 47-48

JESUS

No se le llama por sus grandes títulos, sino por su simple nombre propio (Mt. 1.21): Yeshúa que significa: "Yahvéh salva". Jesús es la buena Nueva: (Mc. 1.1), que hace presente el Reinado de Dios. En él se identifican la salvación y el Salvador: Jn. 4, 22; Hech. 4 2; 1 Tm. 2. 5; Lc. 2. 11.

Hombre: Es un personaje que pertenece cien por ciento a la raza humana. No se proclamaba a Jesús como Dios sino primeramente como un hombre igual a los otros: Heb. 4. 15.

De Nazareth o Nazareno: Enmarcado en la geografía. De Galilea: Mt. 4, 12-16. Pertenece al pueblo elegido. Is. 8, 23-9, 6.

De la descendencia de David: Enmarcado también en la historia, la historia de Israel y en la familia de David (pastor y rey). Es el descendiente: 2 Sam. 7. 11; Is. 7, 14; 9, 5; 11, 1; Mq. 5, 3; etc., que instaurará el Reino de Israel: Hech. 1, 6.

Ungido con Espíritu Santo: La característica más importante de Jesús de la cual todos los Evangelistas dan testimonio es que Dios lo ha ungido con Espíritu Santo: Lc. 4, 18; Mc. 1, 9-11; Mt. 3, 13-17; Lc. 3, 21-22; Jn. 1, 32-34.

Profeta: No era un teólogo ni un maestro profesional, sino un carismático inspirado por Dios: Mc. 6, 15; Mt. 21, 11; Lc. 7, 16; Jn. 4, 19, que transmitía un mensaje divino con signos y palabras.

Poderoso en obras y palabras: Síntesis de su ministerio donde se unen la acción poderosa y la palabra eficaz. Luego se explicita más: hizo el bien, curó y liberó. Los milagros. Prodigios y señales no eran sólo adornos accidentales ni pruebas de la veracidad de su doctrina, sino la salvación integral realizándose. El Evangelio que Mateo resume las palabras de Jesús como el de Marcos los milagros.

MURIO

Pedro responsabiliza a los judíos, especialmente a los sumos sacerdotes y magistrados del pueblo, de la muerte de Jesús, pero ésta se lleva a cabo por manos de los romanos: Pilato. Aunque en última instancia, a Jesús no lo matan, sino que él se entrega voluntariamente: Jn. 10, 18; Jn. 13, 1. Había un determinado, no determinista, designio de Dios, anunciado por los profetas en todas las Escrituras: Is. 42-53; Sal. 22; 69; Ex. 12; Zac. 12; etc.

Por eso, San Pablo usa la forma verbal "apèthanen" que es un pasado de voz activa: 1. Cor. 15, 3.

En la cruz: Cinco de los seis discursos kerygmáticos hacen alusión a la ignominia del madero que si es un escándalo para los judíos y una locura para los gentiles, para quien cree se transforma en la fuerza y la sabiduría de Dios: 1 Cor. 1, 18. Por eso Pablo no predicará sino a Cristo crucificado: 1 Cor. 2, 2; y su gloria será la cruz: Gal. 6, 14.

Padeció: La muerte de Jesús está enmarcada en su dolorosa pasión, la cual lo identifica con el Siervo de Yahvéh anunciado por Isaías 53. Cf. Zac. 13, 7; 1 Pe. 3, 18.

Sepultado: La evocación del sepulcro es para subrayar el hecho de que Jesús estuvo verdaderamente muerto y que se le trató como a un difunto.

¡... por nuestros pecados!

Con esta pequeña frase se explica el profundo significado y alcance de la muerte de Jesús: 1 Cor. 15, 3; Gal. 2, 20.

Cuatro fenómenos de la muerte de Jesús: Mt. 27, 45-53.

— Tinieblas: Las tinieblas no son después sino antes de la muerte de Jesús. Por tanto, a las tres de la tarde aparece la luz, símbolo de la nueva creación que comienza. Acaba la tiniebla del pecado.

— Velo del templo rasgado: Con ello ya hay libre acceso a Dios. Fin del culto y la legislación mosaica, porque ya hay una nueva ley (Rom. 7, 2) y un nuevo templo: Hebr. 10, 19; Jn. 2, 19-22.

— Muertos que resucitan: La muerte de Jesús produce vida a todos los hombres, aún los más "justos".

— Temblor de tierra: Es el esperado Día de Yahvéh, día de salvación para el pueblo de Dios. Fuera de Dios no hay ninguna seguridad terrenal.

RESUCITADO

Jesús no resucitó sino que fue resucitado por el Dios de nuestros padres. Pablo usa la forma verbal "egegèretai" que es un tiempo perfecto de voz pasiva: 1 Cor. 15, 3-4. La resurrección de Jesús entra en la línea progresiva de la acción salvífica de Dios desde el Antiguo Testamento.

Al tercer día: no significa setenta y dos horas sino simplemente un lapso corto de tiempo.

Se apareció a los testigos: Las apariciones no son tanto pruebas de su resurrección sino manifestaciones y experiencias para quienes son testigos. Entre todos ellos destaca de una manera Simón o Cefas. Jesús resucitado es:

— El Viviente: Ζωωντα: participio presente del verbo "vivir". Jesús no sólo resucitó como Lázaro, sino que actualmente es el que tiene vida para nunca más volver a la corrupción.

— Vivificante: Ζωοποιοντα: participio presente del verbo "vivificar". Jesús resucitado es fuente de vida y de fe: 2 Cor. 4, 14; 1 Cor. 15, 45.

¡... para vosotros, para bendición!
Jesús fue resucitado en primer lugar para nosotros, para apartarnos de nuestras iniquidades: Hech. 3, 26.

GLORIFICADO

Jesús, muerto y resucitado, fue exaltado y glorificado por el Dios de Abraham, Isaac y de Jacob: la humanidad completa de Jesús recibió la plenitud de su glorificación por el Dios de los padres del pueblo elegido.

Con su diestra: Con todo su poder: Sal. 110, 1; Mt. 26, 64; Mc. 16, 19. Y recibe los títulos más grandiosos, entre los cuales sobresalen los de:

— Salvador: Σωτηρ: El que nos libra de toda aprensión, especialmente del pecado, su causa y sus consecuencias: Mt. 1, 21; Lc. 2, 11; Jn. 4, 42.

— Señor: Κυριος: El nombre que está sobre todo nombre. El es el Dueño y administrador regio de todo cuanto existe en cielo y tierra: Flp. 2, 9-10; Mt. 28, 18.

— Mesías: Χριστος: El ungido con Espíritu Santo: Is. 11, 1; 42, 1; 61, 1; que da Espíritu Santo: Jn. 1, 33; 7, 39; 16, 7.

¡... para conversión y perdón de los pecados!
de todos, pero comenzando por Israel. Es decir, la glorificación de Jesús es para nosotros podernos convertir y ser perdonados de nuestros pecados.

TESTIGOS

Todos los proclamadores declaran haber tenido una experiencia de lo que habían, no son simples repetidores ni inventores. Sólo se puede anunciar la Buena Nueva si se ha tenido una experiencia de Jesús muerto, resucitado y glorificado. Pablo es especialmente enfático cuando proclama: ¡se me apareció también a mí!

Este punto es tan importante que lo estudiaremos más detalladamente después.

CONCLUSION

La predicación primitiva se centraba en Jesús y sus hechos de salvación. No se presentaba una teoría, una moral o un dogma sino una persona viva (Jesús) y la aplicación para nosotros de su muerte, resurrección y glorificación:

- murió por nuestros pecados.
- resucitó para nosotros para bendición.
- glorificado para conversión y perdón.

San Pablo lo sintetiza todo en un solo texto:

"Jesús nuestro Señor
fue entregado por nuestros pecados
y resucitado para nuestra justificación";
Rom. 4, 24-25.

El evangelio no es algo sino alguien: Jesús muerto, resucitado y glorificado cuya acción salvífica llega hasta nosotros. Sólo se presenta y se proclama a una persona con una sola conclusión teológica: por nosotros y para nosotros. Todo lo demás es una persona viva: ¡Jesús!: Mc. 1, 1; Hech. 8, 35, con sus tres títulos más importantes: Salvador: Hech. 13, 23; Señor: Hech. 10, 36; y Mesías: Hech. 2, 36.

La proclamación primitiva no era la presentación de dogmas, moral o teorías. Se centraba en una persona concreta con la que ellos habían tenido una experiencia y una relación personal.